

EL INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Director: HECTOR GARCÍA

Administradores: RÓMULO F. ROSSI y JULIAN PEÑA (hijo)



Los manuscritos no se devuelven sean o no publicados.—La Dirección solo es responsable de las ideas vertidas en los artículos que no llevan firma o pseudónimo al pie, que son los únicos que le pertenecen.

PRECIO DE SUSCRICION

Por un mes \$ 0.20
Número suelto \$ 0.06

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO SEMANAL

Administración: Montevideo, N.º 84

CONTESTANDO

Nos hallamos obligados a contestar al apreciado colaborador, que se oculta bajo el pseudónimo de *Menandro*, porque nos inclinamos a creer, que, ó no ha leído con detención nuestros comentarios al artículo 559 del Código Civil, ó que la culpa es nuestra por no haber desarrollado con claridad los mismos comentarios.

En efecto, si el ilustrado contrincante vuelve a dar una ojeada a los dos modestos artículos, en los que nos aprovechamos de la sentencia dictada por el señor Juez Ldo. Departamental de Minas, para dar el grito de alarma sobre los injustificados peajes que en años sucesivos se han cobrado en los caminos públicos del Departamento de Canelones, por los propietarios linderos, cuando aquellos se ponían accidentalmente intransitables, no encontrará una sola referencia, ni la menor afirmación, de que esté librado al capricho del transeunte imponer la servidumbre de paso por las propiedades linderas de los caminos públicos, sin la previa intervención de la autoridad competente.

Estamos plenamente de acuerdo con *Menandro*, sobre los fueros que el derecho natural y el escrito conceden a la propiedad, y no llevaremos nunca la aplicación del aforismo latino *ius in re aliena*, hasta el atropello de esos mismos fueros.

La sentencia del Juez Ldo. Departamental de Minas, nos ofrecía la oportunidad para invocar una disposición legal concreta sobre servidumbres temporarias de los predios lindantes con los caminos públicos y la utilizamos para llamar la atención de nuestras Municipalidades sobre los abusos que a vista y paciencia de su autoridad, se cometían en muchos de nuestros distritos.

Nos permitimos hacer observar al estimado remitidista que el texto de los artículos de los Códigos Civil y Rural, no establecen *precias indemnizaciones*, para los propietarios linderos de los caminos públicos, cuando deben someterse a temporarias servidumbres, y creemos, que el legislador estuvo en lo cierto, porque la tramitación de la *indemnización previa*, hubiera sido en perjuicio del tránsito público, y nuestro ilustrado opositor, convendrá con nosotros, en que el *interés privado*, debe siempre estar subordinado al *interés público*.

Escusamos agregar, que no aceptamos, ni defendemos, el principio de la acción individual en los casos de utilidad pública, y que reconocemos, que deben ser siempre los representantes legales de las colectividades, en las diversas ramas de la administración pública, los que tomen la iniciativa cuando hay que suspender el ejercicio de un derecho en beneficio de la comunidad.

En el caso concreto de los peajes arbitrarios, que nosotros señalábamos a la vijilancia de las autoridades municipales, el *derecho inalienable y sagrado de la propiedad*, no puede servir de fundamento para que aquellos sean tolerados, y nos complace que nuestro contrincante concluya su rectificación, diciendo: "que las Jun-

tas deben ser inexorables con la imposición de la servidumbre de paso", y las Juntas pueden ser *inexorables*, pero, siempre justicieras, aplicando las disposiciones del art. 559 del Código Civil, que el Código Rural, reproduce, casi textualmente, en su artículo 290.

Si discrepamos en los detalles, estamos completamente de acuerdo en el fondo con nuestro ilustrado colaborador *Menandro*.

NOTAS... DESAFINADAS

(COLABORACIÓN)

Es esta la hora en que todavía no sé si tenemos ó no tenemos Junta E. Administrativa, si los electos del último sufragio para cubrir los cargos del *cabildo municipal* aceptan el cargo, y si, en este caso, han entrado ya a desempeñar su cometido, ó esperan a las kalendas griegas para reanudar ese *cuerpo paratítico*. Todo estado de conciencia, aunque sea municipal y ancho como manga de hábito monjil, tiende siempre a traducirse en acto: "el reflejo, como dice Ribot, es el tipo de toda vida de relación" y yo no veo ni siquiera la *tendencia a expresarse*, por parte de la H. Junta. Por de pronto, si existe, completa ó incompleta, padece de *abulia*; esto es: su *querer* no se transforma en voluntad impulsiva, en activa determinación y de su debilidad participan, como es lógico, sus auxiliares, que, salvo muy raras excepciones, no sirven para mal de Dios la cosa. Esto es; tanto como no servir, no la mayoría de sus miembros fué a ellas con el propósito *manifesto* de servir los intereses públicos y con la intención *secreta* de trabajar *pro domo sua*, aunque a la comunidad la partiera un rayo, y.....hacen todo lo que pueden. Que me perdonen los ediles a quienes mortifique este deprimente concepto; pero tampoco sería justo que faltaran a sus deberes, que defraudaran nuestras esperanzas y no tuvieran más castigo ostensible que la insignificante privación del "goco del deber cumplido", muletilla mandada recoger, por tanta, hace ya mucho tiempo.

Para nadie es un misterio la ineficacia de la acción de las comisiones auxiliares del departamento en la solución de las dificultades con que apechugó el tránsito público durante el último invierno. Pues bien: las tales comisiones, incapaces de abordar siquiera la posible resolución del pavoroso problema, estériles para la concepción de aquellos medios que, dentro del respeto a la propiedad privada, facilitarían la eliminación de los muchos obstáculos con que tropieza el tránsito, optan por impeler a todo trance el cerramiento de cualquier *portillo* por donde pueda salir un animal para su acostumbrado abrevadero y, a título de servir los intereses públicos, atentan en forma irritante contra la propiedad privada, amontonando dificultades y oponiendo trabas a nuestra industria agrícola, sin reflexionar en que no se sirve a la circulación, cegando las fuentes de la riqueza a cuya distribución aquella responde.

Herea tal proceder un lamentable desconocimiento de la posible coexistencia del derecho de propiedad con el derecho del tránsito y tamaña ignorancia constituye por sí sola un perenne peligro para la propiedad particular, sujeta, por la ciega obstinación de las municipalidades, a servidumbres onerosas que hacen infecundo el trabajo creador y quebrantan los resortes de la voluntad más firme.

No puede, por cierto, justificarse este proceder abusivo del pretendido celo por los intereses del tránsito; ó, al menos que se admita en favor del derecho de éste sobre el derecho del propietario una primacía que

la ley no establece, por lo menos en la forma en que la plantean las nunca bastante ponderadas comisiones.

De cuyos desaciertos es difícil librarse; por que toda gestión que tienda a obtener su reparación, *naufraga* irremisiblemente en el *mar muerto* de las Juntas, en cuyas oficinas,

"de un rincón en el ángulo oscuro" duermen muchos expedientes, como dormía olvidada el arpa del poeta,

"y una voz, como Lázaro, esperan para salir del polvo de las carpetas ó del panteón del archivo.

Y....basta, por hoy, de desafinaciones. *Menandro*.

COLABORACION

EL PUEBLO

El pueblo está constituido por la clase trabajadora, por esa clase infeliz que, después de haber agotado hasta las heces la copa del sufrimiento, se presenta hoy, ante las sociedades como la gran figura de los siglos, con la frente orlada por la hermosa diadema de la gloria.

Ayer la clase trabajadora mordiendo el polvo de la esclavitud, se arrastraba bajo el dominio subyugador: hoy se levanta magistralmente sobre los escombros del pasado, echando al mundo su derrotero, que brilla en lejanía entre los albores del porvenir.

Todas las naciones derrumban con estrépito las gigantescas fortalezas que aún conservan y guardan en sus agrietados muros los recuerdos de la edad pasada construyendo sobre sus ruinas las universidades, las fábricas y los talleres, que son hoy, los monumentos grandiosos, donde descansa y se anida el espíritu bendito de la civilización.

El trabajador ha transformado el universo.

El simboliza las gloriosas aspiraciones de la humanidad. Ante la sociedad moderna es más grande el que es más honrado, es ley que simboliza la reivindicación del derecho del hombre.

En la primera página de los códigos de todos los pueblos civilizados, se hallan escritas estas palabras: "Igualdad ante la ley".

Ya se acabaron las clases. No hay más que una raza: la del hombre.

El trabajador es la figura colosal que hoy sintetiza animada siempre por los purísimos destellos de la inspiración divina, el progreso de los tiempos modernos.

La compañía siempre un coro de vagas é indefinibles armonías, los genios de la verdad jueguetean siempre alegres a su alrededor.

El es el profeta que dirige al mundo, y que sabe matar, siempre con la sonrisa en los labios, los destinos de la humanidad.

El es el protagonista de las grandes industrias, fortalece en su espíritu esa ley santa de la vida, que significa el progreso.

Infatigable siempre marcha sin cesar. Si en algunos períodos históricos para que se detenga y hasta muchas veces retroceda, es solo aparentemente: es por que se están fundiendo en el gran laboratorio de la ciencia los elementos de una nueva y fecunda civilización que más tarde ha de mostrar sus esplendores en el porvenir.

No: no interrumpe su camino el viajero que se detiene tan solo un instante en su peregrinación fatigosa; no deja su ascensión el águila cuando pretende cernirse por los aires, estendiendo sus robustas alas hasta perderse entre los indecisos pliegues de las flotantes nubes; no muere la vegetación, porque deja sus amarillentas hojas en el revuelto torbellino de los meses de Otoño para engalanarse más tarde con los verdes matices de la Primavera tejidos y

bordados primorosamente, con las flores de Mayo y Abril.

Abrid pobres trabajadores los ojos a la clara luz de la verdad.

Porque vosotros sois como la ardiente lava de las ideas que se extienden por los espacios surgiendo maravillosamente de las entrañas de la tierra, para convertirse más tarde en el inmenso volcán donde se funden todas las verdades de la ciencia.

Amulio Cardmbla.

Guadalupe, Enero 22 de 1900.

Comisión Departamental DEL CENSO DE CANELONES

LISTA DE LAS COMISIONES CONSTITUIDAS EN EL DEPARTAMENTO

1.ª sección (Guadalupe)

Urbanos: 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª cuarteles.
Distritos rurales: Canelón Chico, Canelón Grande, Joanico.

2.ª sección (Santa Lucía)

Urbanos: 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª cuarteles.
Distritos rurales: 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª

3.ª sección (Cerrillos)

Rurales: 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª distritos.

4.ª sección (Las Piedras)

Urbanas: 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª y 7.ª zonas.

Sub-urbano: Un distrito.

Rurales: 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª distritos.

5.ª sección (La Paz)

División: 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª distritos.

6.ª sección (Sauce)

División: 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª distritos.

7.ª sección (L'ando)

División: 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª distritos.

8.ª sección (Mosquitos)

División: 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª distritos.

9.ª sección (Migue)

División: 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª distritos.

10.ª sección (Tala)

División: 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª y 8.ª distritos.

11.ª sección (San Ramón)

División: 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª distritos.

12.ª sección (San Bautista)

División: 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª distritos.

13.ª sección (Santa Rosa)

División: 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª y 8.ª distritos.

14.ª sección (San Jacinto)

División: 1.ª y 2.ª distritos.

15.ª sección (San Antonio)

División: 1.ª, 2.ª y 3.ª distritos.

16.ª sección (Toledo)

División: Un distrito.

NOTA: Resulta dividido el Departamento de Canelones, para el levantamiento del censo, en *ochenta y nueve* fracciones (distritos, cuarteles, etc.). Para cada división se ha constituido una subcomisión.—En las *dieciséis* secciones judiciales arriba nombradas, han quedado constituidas las comisiones seccionales del Censo.

Guadalupe, Enero 23 de 1900.

El Secretario.

EL ACTOR URUGUAYO

RICARDO PASSANO

Como se ha anunciado, el sábado 3 y domingo 4 de Febrero, el primer actor uruguayo Ricardo Passano dará en el teatro de esta Villa dos funciones extraordinarias, en las que figurará: su distinguida esposa la aplaudida y renombrada primera actriz

Amalia A. de Passano y su simpática hija, la pequeña e inteligente María Amalia, que tantos aplausos y tantos elogios le ha merecido siempre el público y la prensa de Montevideo. Esta familia fué largo tiempo el sostén de la progresista Sociedad "Centro Gallego", haciendo las delicias del público en los variados espectáculos celebrados en ella con extraordinario éxito. Artistas como el señor Passano y su esposa son contados, pues con su talento reconocible no solo han sabido abarcar el género dramático, interpretando notablemente las obras de famosos dramaturgos como Echegaray, Selles, Cano y Mass, Tamayo Zúñiga y otros, sino que en el repertorio de zarzuelas grandes del género serio y en el de las pequeñas del género cómico, el público les ha aplaudido calurosamente. Si se agrega a estos dos notables elementos el contingente valiosísimo de su simpática y celebrada hija, que con su precoz talento artístico y precisa voz ha dado vida a las obras dramáticas y líricas que expresamente le han escrito, podemos asegurar que las distinguidas familias de nuestra alta sociedad y el público en general que concurre al teatro en las noches del 3 y 4 del próximo febrero, pasarán una velada agradableísima, almirando las dotes de esta precoz artista de 10 años y aplaudiendo una vez más al actor Uruguayo Ricardo Passano y su distinguida esposa. Brevemente programas detallados.

Sección Literaria

UNA CONFESIÓN

¿Qué colores prefiere usted?

Los de la Virgen María;
Los del cielo en Primavera;
Los que ostenta la bandera
De la hermosa patria mía.

¿Qué perfume?

El de las flores
Que sus manos me ofrecieron;

¿Qué flores?

Las que por ti respondieron
Al requiriente de amores.

¿Qué animal le es más simpático?

El zorro en la selva;
Con entusiasmo llegué;
Aquel que en la estancia fué
Testigo de nuestras caídas.

¿Qué colores prefiere en el caballo y en los ojos?

El color de los rayos
Del sol de Enero;
El color de las misiones,
En el caballo;
Y en las pupilas
El color de las tuyas
Cuando me miran!

¿Qué virtudes estima usted más?

En mí estimo la nobleza
Y en ti la fidelidad;

¿Qué vicio detesta usted más?

Esta mujer la crueldad
Y en el hombre la baja.

¿Qué ocupación prefiere?

Escribir lleno de ardor
Cartas a ti dirigidas;
Pasar las horas perdidas
Haciendo versos de amor.

¿Y qué detestas?

Acariciar ilusiones
Y soñar dichas sin cuento;
Viajar con el pensamiento
Por fantásticas regiones.

¿Qué ideal consideras el de la dicha o la gloria?

Vivir es mi único anhelo
Partiendo mi pan contigo,
A solas, sin más testigo
Que ara, arroyo, flor y cielo.

¿Qué suerte crees menos digna de compasión?

La del pueblo que impávido tolera
Que huelle sus derechos un mandón,
Y no arranca a sus manos la bandera
Para lavar con sangre su baldón.

¿Y la más digna?

La de la virgen pura é inocente
A quien se enloda con calumnia atroz;
La que el estigma del desprecio siente
Sin que le escuchen la sincera voz.

¿Cuál es vuestra edad?

La edad de los desengaños
Clara sus garras ya en mí;
¿Cuántos años me faltan?
Al cumplir los veinte años!

Si hubieras de escoger nuestro nombre,
¿cuál sería este?

Yo llevaré el tuyo.

¿Y tú, que es mi fortuna?

Mi padre me dió en la cuna
Con su nombre, su honradez.

¿Cuál ha sido el momento más dichoso de vuestra vida?

Aquel en que me entregaste
Escrito el tuyo en una flor;

¿Y el más penoso?

Aquel en que de mi amor
Por vez primera dudaste.

¿Cuál es la principal de vuestras esperanzas?

Mis esperanzas son dos:
La patria libre y dichosa,
Y darte el nombre de esposa
En los altares de Dios.

¿Crees en la amistad?

De cien camaradas viejos
Solo uno resulta amigo.

¿Cuál es para vos el más agradable momento del día?

Todos, cuando estoy contigo,
Ninguno, cuando estás lejos.

¿Que personaje histórico os es más simpático?

Guzmán, viendo con valor
De su hijo la horrenda muerte,
Antes que entregar el fuerte
Co. fialó a su paño.

¿Que personajes de vuestra ó de teatro preferís?

Monseñor D' Aubert, humilde
En su brevario rezando;
Malak Adel espírita
En brazos de su Matilde.

¿Que país habitarías con preferencia?

Habitar otro que el mío,
Para mí fuera morir;
Yo quiero siempre vivir
A orillas del patrio río!

¿Que escribir preferís?

Núñez de Arce, a cuyo acento
Mi corazón despertó,
Y hebría por el vibró
Mi fibra del sentimiento.

¿Que pintar?

El que hace tan hermosas
Las alboradas,
El que pinta los cielos
De rojo y guinda.

¿Que música?

El canario en tu jaula prisionero,
El que al verme comienza su cantar;
El que evoca en tu mente mi recuerdo
El que alegra tu dulce despertar.

¿Que dicha sería la vuestra si hubieras de elegir una?

En las lides de amor y de civismo
Mi lema es uno mismo:
Separar los obstáculos y luego
Ir adelante siempre, de fe ciego.

¿Que obra crees que es la obra maestra de la naturaleza?

Los astros en el tisé
Del firmamento sereno,
Y en este mundo terreno
Mi patria, mi madre y tú!

¿De qué sitio consideras el más grato de vuestros recuerdos?

Esa pregunta
Por indiscreta
Quede en castigo
Sin la respuesta.

¿Preferís un techo duro ó blando?

Ninguno es bueno,
Pero todos me sirven
Si tengo sueño.

¿Qué pueblo extranjero os es más simpático?

No conozco extranjeros. Los cristianos
Sólo ven en los hombres sus hermanos.

¿Escribir un pensamiento propio ó ageno que os parezca aceptable?

Este, de Severo Catalina: Cuando un hombre
y una mujer de talento se estrechan con el
doble vínculo de la virtud y del amor, el
amor y la virtud forman la barca que apa-
ciablemente bogan por el mar de la vida: un
ángel les sirve de piloto: su rumbo es la in-
mortalidad: su puerto el cielo.

Saul Iyer.

TÚ!

(A D. .)

¡Eres mi Dios, mi gloria, mi esperanza!

Objeto de mis ansias inmortales:
Luz radiante en las sombras de mi vida
Y el ángel de mis sueños ideales!

II.

Yo te adoré con ciega idolatría
Del amor en la plácida mañana:
Después . . . Pegué a ti para entregarte,
Con mi cariño, el corazón y el alma.

Y, como no adorarte, si tu fuiste
Eficaz lenitivo a mis dolores,
Virtiéndome entre mis densas lóbregues
La luz divina de tus amores?

Y, como no adorarte, si el mirar
Muertas la dicha, la ilusión, la calma,
Fuistes tú la oración que se elevaba
En el santuario angusto de mi alma?

III.

Tu encendías en mi pecho lacerado
De las creencias el puro centello
Extinguiendo en mi mente turbulenta,
Los bárbaros insomnios de la noche.

Por ti, me sentí grande en la desgracia!
Por ti en mi pecho la pasión chispea
Por ti yo siento que mi mente besa
Con un rayo de luz la Diosa Idea!

Anicoréla.

Guadalupe, Enero 23 de 1900.

Las rosas se pusieron más encarnadas:
los clavos amarillos dijeron a los nardos
no se que cosa; se escondieron mejor: las
violetas entre la hierba verde; hubo en el
magnolero un escudado grande, y hasta la
hiedra, que crecía en la tapia se asió des-
deñoso en los huecos del muro.

Como, Dios mío! Aquella planta, grande
de hojas enormes y puntiguadas, de tronco
grueso, tardaba dos años, dos larguissimos
años en florecer? Había aprovechado, como
las otras, el jugo del jardín, dorado por el
sol, refrescado en estío por la lluvia alegre
mechía por el aire, venido a las mariposas
reposar en sus ramas y para que? Para
dar unas flores que oían al alimuzle, unas
flores odiosas que no le conocía, unas flo-
res horribles, acampanadas y amarillentas.

Colocadas sobre un tallo larguísimo y
o hiedra, las pobres desdichadas se desha-
cían en una embriagadora explosión de per-
fumes.

En racimo apretado pintaban sus corolas,
sus pétalos de nécar, sus monstruosos ca-
pillos, sus copas levanta la hacia la lumen-
cidad, hacia el espacio azul, donde reía el
sol.

Las otras encontraban insoportable aquel
olor alimuzle, aquel perfume de fier de
captus. "¿Cuándo se secarán?" decían en-
vidiosos los talipanes y las camelias. "¿Cuán-
do se secarán?" murmuraban las dalias de
maticos morados y de hojas azaragadas.

"¿Cuándo se secarán?" cantaban en el
narajó los azahares, sintiendo embria-
gar por aquellos edulcorados aromas.

Al fincer la tarde, cuando el sol reco-
gia su manto de oro, pasó por el jardín un
colibrí luciendo su traje de esmeralda. Y
a las extrañas flores se dedicaban miradas
sobre el tallo grueso; ya se iba despidan-
do la oola de alimuzle y el color de los pétalos
era más amarillo.

— "Colla—dijo extasiada el pájaro-ma-
ca—la flor de la dicha, la que tardaba
años en florecer? y plegado su vuelo, fué
a hacer nido una noche en uno de los péta-
los de la planta exótica.

La flor de la dicha—murmuraron en-
tonces clavetes y rosales, el azahar y la
dalia, la violeta y el nardo.

Allí veló el perfume y allí fué el pelen;
las envidiosas, que mecía el aliento de los
crispóculos, buscaban algún modo de
mercer sus aromas con el aroma intenso
de la planta indicada, que, suave y melán-
cólica, reclinaba sus cálices en el regazo au-
gusto de la sombra gris.

Trabajo inútil! Ni el polen ni el perfume
llegaron a la planta. La noche que venía,
cerró todas las hojas de las otras flores, y
dijo el colibrí:

— "Todos hacen lo mismo! Viven junto a
la dicha y solo la conocen, cuando ya es tar-
de! Todos hacen lo mismo!" (De la Revista
"La Borladora".)

Estuvo de paseo en ésta el apreciable
vecino de Migue, señor Faustino San Mar-
tín.

Se encuentra nuevamente entre nosotros
el doctor don Domingo J. Pittamiglio, a
quien acompaña su distinguida familia.

Notablemente mejorada de su enferma-
dad, se encuentra la señorita Isolina B. des
Hosierres. Nos alegramos.

A principios del mes entrante se ausen-
tará para la capital de la República, el ac-
tivo cajero de la sucursal del Banco Nacio-
nal en esta villa, nuestro particular amigo
Carlos Delacchi.

Movidos por un impulso espontáneo de
sincero afecto, no podemos menos que la-
mentar profundamente su próxima ausen-
cia, aunque comprendemos y de ello no,
alegramos, que el cambio de empleo que
motiva su partida, importa un progreso pa-
ra él.

Es necesario haber bebido en la intimi-
dad de la expansión las sanas inspiracio-
nes de su conciencia, haber sentido de cer-
ca los latidos de su gran corazón; haber
conociendo las puras aspiraciones de su espi-
ritu lleno de hidalguía y caballerosidad, haber
grabado en la memoria todas las
palabras impregnadas de franca nobleza,
para comprender como comprendemos los
que con gusto nos llamamos sus amigos
cuan sentida será su ausencia.

Grandes simpatías ha sabido conquistar-
se en la localidad, donde siempre será re-
cordado con cariño.

Nuestra amistad bien sentida, hace vo-
lar por la prosperidad del amigo.

La flor de la dicha—Que alboroto, Dijo
mí, se armó en el jardín!

Emilio Brega.

Las rosas se pusieron más encarnadas:
los clavos amarillos dijeron a los nardos
no se que cosa; se escondieron mejor: las
violetas entre la hierba verde; hubo en el
magnolero un escudado grande, y hasta la
hiedra, que crecía en la tapia se asió des-
deñoso en los huecos del muro.

Como, Dios mío! Aquella planta, grande
de hojas enormes y puntiguadas, de tronco
grueso, tardaba dos años, dos larguissimos
años en florecer? Había aprovechado, como
las otras, el jugo del jardín, dorado por el
sol, refrescado en estío por la lluvia alegre
mechía por el aire, venido a las mariposas
reposar en sus ramas y para que? Para
dar unas flores que oían al alimuzle, unas
flores odiosas que no le conocía, unas flo-
res horribles, acampanadas y amarillentas.

Colocadas sobre un tallo larguísimo y
o hiedra, las pobres desdichadas se desha-
cían en una embriagadora explosión de per-
fumes.

En racimo apretado pintaban sus corolas,
sus pétalos de nécar, sus monstruosos ca-
pillos, sus copas levanta la hacia la lumen-
cidad, hacia el espacio azul, donde reía el
sol.

Las otras encontraban insoportable aquel
olor alimuzle, aquel perfume de fier de
captus. "¿Cuándo se secarán?" decían en-
vidiosos los talipanes y las camelias. "¿Cuán-
do se secarán?" murmuraban las dalias de
maticos morados y de hojas azaragadas.

"¿Cuándo se secarán?" cantaban en el
narajó los azahares, sintiendo embria-
gar por aquellos edulcorados aromas.

Al fincer la tarde, cuando el sol reco-
gia su manto de oro, pasó por el jardín un
colibrí luciendo su traje de esmeralda. Y
a las extrañas flores se dedicaban miradas
sobre el tallo grueso; ya se iba despidan-
do la oola de alimuzle y el color de los pétalos
era más amarillo.

— "Colla—dijo extasiada el pájaro-ma-
ca—la flor de la dicha, la que tardaba
años en florecer? y plegado su vuelo, fué
a hacer nido una noche en uno de los péta-
los de la planta exótica.

La flor de la dicha—murmuraron en-
tonces clavetes y rosales, el azahar y la
dalia, la violeta y el nardo.

Allí veló el perfume y allí fué el pelen;
las envidiosas, que mecía el aliento de los
crispóculos, buscaban algún modo de
mercer sus aromas con el aroma intenso
de la planta indicada, que, suave y melán-
cólica, reclinaba sus cálices en el regazo au-
gusto de la sombra gris.

Trabajo inútil! Ni el polen ni el perfume
llegaron a la planta. La noche que venía,
cerró todas las hojas de las otras flores, y
dijo el colibrí:

— "Todos hacen lo mismo! Viven junto a
la dicha y solo la conocen, cuando ya es tar-
de! Todos hacen lo mismo!" (De la Revista
"La Borladora".)

Estuvo de paseo en ésta el apreciable
vecino de Migue, señor Faustino San Mar-
tín.

Se encuentra nuevamente entre nosotros
el doctor don Domingo J. Pittamiglio, a
quien acompaña su distinguida familia.

Notablemente mejorada de su enferma-
dad, se encuentra la señorita Isolina B. des
Hosierres. Nos alegramos.

A principios del mes entrante se ausen-
tará para la capital de la República, el ac-
tivo cajero de la sucursal del Banco Nacio-
nal en esta villa, nuestro particular amigo
Carlos Delacchi.

Movidos por un impulso espontáneo de
sincero afecto, no podemos menos que la-
mentar profundamente su próxima ausen-
cia, aunque comprendemos y de ello no,
alegramos, que el cambio de empleo que
motiva su partida, importa un progreso pa-
ra él.

Es necesario haber bebido en la intimi-
dad de la expansión las sanas inspiracio-
nes de su conciencia, haber sentido de cer-
ca los latidos de su gran corazón; haber
conociendo las puras aspiraciones de su espi-
ritu lleno de hidalguía y caballerosidad, haber
grabado en la memoria todas las
palabras impregnadas de franca nobleza,
para comprender como comprendemos los
que con gusto nos llamamos sus amigos
cuan sentida será su ausencia.

Grandes simpatías ha sabido conquistar-
se en la localidad, donde siempre será re-
cordado con cariño.

Nuestra amistad bien sentida, hace vo-
lar por la prosperidad del amigo.

La flor de la dicha—Que alboroto, Dijo
mí, se armó en el jardín!

Emilio Brega.

Las rosas se pusieron más encarnadas:
los clavos amarillos dijeron a los nardos
no se que cosa; se escondieron mejor: las
violetas entre la hierba verde; hubo en el
magnolero un escudado grande, y hasta la
hiedra, que crecía en la tapia se asió des-
deñoso en los huecos del muro.

Como, Dios mío! Aquella planta, grande
de hojas enormes y puntiguadas, de tronco
grueso, tardaba dos años, dos larguissimos
años en florecer? Había aprovechado, como
las otras, el jugo del jardín, dorado por el
sol, refrescado en estío por la lluvia alegre
mechía por el aire, venido a las mariposas
reposar en sus ramas y para que? Para
dar unas flores que oían al alimuzle, unas
flores odiosas que no le conocía, unas flo-
res horribles, acampanadas y amarillentas.

Colocadas sobre un tallo larguísimo y
o hiedra, las pobres desdichadas se desha-
cían en una embriagadora explosión de per-
fumes.

En racimo apretado pintaban sus corolas,
sus pétalos de nécar, sus monstruosos ca-
pillos, sus copas levanta la hacia la lumen-
cidad, hacia el espacio azul, donde reía el
sol.

Las otras encontraban insoportable aquel
olor alimuzle, aquel perfume de fier de
captus. "¿Cuándo se secarán?" decían en-
vidiosos los talipanes y las camelias. "¿Cuán-
do se secarán?" murmuraban las dalias de
maticos morados y de hojas azaragadas.

"¿Cuándo se secarán?" cantaban en el
narajó los azahares, sintiendo embria-
gar por aquellos edulcorados aromas.

Al fincer la tarde, cuando el sol reco-
gia su manto de oro, pasó por el jardín un
colibrí luciendo su traje de esmeralda. Y
a las extrañas flores se dedicaban miradas
sobre el tallo grueso; ya se iba despidan-
do la oola de alimuzle y el color de los pétalos
era más amarillo.

— "Colla—dijo extasiada el pájaro-ma-
ca—la flor de la dicha, la que tardaba
años en florecer? y plegado su vuelo, fué
a hacer nido una noche en uno de los péta-
los de la planta exótica.

La flor de la dicha—murmuraron en-
tonces clavetes y rosales, el azahar y la
dalia, la violeta y el nardo.

Allí veló el perfume y allí fué el pelen;
las envidiosas, que mecía el aliento de los
crispóculos, buscaban algún modo de
mercer sus aromas con el aroma intenso
de la planta indicada, que, suave y melán-
cólica, reclinaba sus cálices en el regazo au-
gusto de la sombra gris.

Trabajo inútil! Ni el polen ni el perfume
llegaron a la planta. La noche que venía,
cerró todas las hojas de las otras flores, y
dijo el colibrí:

— "Todos hacen lo mismo! Viven junto a
la dicha y solo la conocen, cuando ya es tar-
de! Todos hacen lo mismo!" (De la Revista
"La Borladora".)

Estuvo de paseo en ésta el apreciable
vecino de Migue, señor Faustino San Mar-
tín.

Se encuentra nuevamente entre nosotros
el doctor don Domingo J. Pittamiglio, a
quien acompaña su distinguida familia.

Notablemente mejorada de su enferma-
dad, se encuentra la señorita Isolina B. des
Hosierres. Nos alegramos.

A principios del mes entrante se ausen-
tará para la capital de la República, el ac-
tivo cajero de la sucursal del Banco Nacio-
nal en esta villa, nuestro particular amigo
Carlos Delacchi.

Movidos por un impulso espontáneo de
sincero afecto, no podemos menos que la-
mentar profundamente su próxima ausen-
cia, aunque comprendemos y de ello no,
alegramos, que el cambio de empleo que
motiva su partida, importa un progreso pa-
ra él.

Es necesario haber bebido en la intimi-
dad de la expansión las sanas inspiracio-
nes de su conciencia, haber sentido de cer-
ca los latidos de su gran corazón; haber
conociendo las puras aspiraciones de su espi-
ritu lleno de hidalguía y caballerosidad, haber
grabado en la memoria todas las
palabras impregnadas de franca nobleza,
para comprender como comprendemos los
que con gusto nos llamamos sus amigos
cuan sentida será su ausencia.

Grandes simpatías ha sabido conquistar-
se en la localidad, donde siempre será re-
cordado con cariño.

Nuestra amistad bien sentida, hace vo-
lar por la prosperidad del amigo.

La flor de la dicha—Que alboroto, Dijo
mí, se armó en el jardín!

Emilio Brega.

NOTICIAS

Policías

Más vale así: Ha sido aprehendido por
las autoridades del Sauce el individuo
Juan Rojas, fugado del departamento de
Soriano, donde se lo perseguía por homi-
cida.

Mexico reuda—La Comisaría de "La
Paz" remitió a la Jefatura P. y J. de Policía,
al menor Hipólito Lacost, fugado de casa
de sus padres en Montevideo.

El menor fué entregado a su familia.

EXTERNO—Ha vuelto nuevamente al Hos-
pital de Caridad el Sargento Angel Peña.

AL HOSPITAL—Con previa autorización
de la Jefatura, la Comisaría de Santa Lu-
cia, envió al Hospital de Caridad a la mu-
jer Natalia García.

Ha sido nombrado Comisario interino de
el Pueblo de San Bartolomé, el Sub-comi-
sario del Sauce, señor Gregorio Alfonso, por
hallarse enfermo el Teniente Coronel Don
Ramón Simón.

AL MANICOMIO—La Jefatura envió al
Manicomio Nacional a la mujer Francisca
Fencera, atacada de enajenación mental.

Procesados

Por orden del señor Juez de Paz del Sau-
ce han sido remitidos a esta Jefatura, para
ser puestos a disposición del señor Juez
Ldo. Departamental, los individuos Exe-
quiel González, Teodoro Vignoli é Ignacio
Vignoli, acusados de escándalo y agresión
a mano armada.

El fotógrafo Paladino

El inteligente fotógrafo Paladino ha
resuelto permanecer un mes más entre no-
sotros en vista del mucho trabajo que se
le ha encomendado.

Así mismo, ha resuelto establecer una
clase de dibujo y nosotros creemos que se-
rán muchos sus discípulos, dadas las ex-
celentes cualidades artísticas del fotógrafo
Paladino.

El fotógrafo Paladino

El inteligente fotógrafo Paladino ha
resuelto permanecer un mes más entre no-
sotros en vista del mucho trabajo que se
le ha encomendado.

Así mismo, ha resuelto establecer una
clase de dibujo

LA ARISTOCRÁTICA

Casa introductora—Manufactura de tabacos á vapor, cigarrillos y cigarrillos.

MONTEVIDEO

Calle 25 de Mayo núm. 235. —En venta en Canelones en los establecimientos de los señores Felix Clapés y C.ª, Rodríguez Hnos., Romeo Flematti, Poggio y Chiessa en Cerrillos y Marcos Pastorino.

Agente: Francisco Oliver.—GUADALUPE.

GRANJA VARZI

Venta de vinos de primera calidad

Agente: Apolinario Cámara

CALLE COMERCIO ESQUINA TREINTA Y TRES

Teléfono «La Uruguaya»

GUADALUPE

Pildoras y Jarabe BLANCARD

Con Joduro de Hierro Inalterable.

Solucion BLANCARD

Comprimidos de Balaína

ANEMIA
COLORES PALIDOS — RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, ETC., ETC.

Exigida la Firma y el Sello de Garantía. — Véase el prospecto en la Farmacia de la calle de la Libertad, París, 40, Rue Bonaparte.

PIESSE & LUBIN

París

FRANGIPANNI

Opostorax • Psidium
Carissina • Cerafina

Se vende en todas partes por los Farmacéuticos y Drogueros.

New Bond Street Londres

Gran Cochería

De Federico Gallo.—Se alquilan carruajes á toda hora y se hacen viajes para afuera á precios módicos.—Guadalupe.—Teléfono «La Uruguaya».

GRANJA FERIA

— DE —
JUAN ROSSI
e venden sarmientos de todas clases
GUADALUPE

GRAN COCHERIA

— DE —
Antonio Viña
Se alquilan carruajes á precios módicos.
Calle Constitución entre Arzobispo y San Antonio
Teléfono «La Uruguaya»—Guadalupe.

Estancia Casaravilla

Gran establecimiento á 20 cuadras de esta Villa
Se reciben animales á pastoreo, se vende pasto y alfalfa.
Venta de vacas y corderos gordos, leche y quesos.
Teléfono «La Uruguaya».
—CANELONES—

Finca por poco dinero

Se vende la finca en la calle del Pino esquina San Antonio.—Para tratar versar con don Severino Cabrera Guerra.

AVISOS JUDICIALES

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Miguel González, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 6 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público que en los autos seguidos á doña Beatriz Burgueño sobre rectificación de partidas se ha dictado la siguiente resolución: «Guadalupe Diciembre 4 de 1899.—Autos y Vistos: este juicio sobre rectificación de la partida parroquial de foja 1. Resultando de los autos agregados y de la información rendida que el nombre del causante es el de Julián y no el de León como erróneamente aparece en la expresada partida. Resultando que el señor Agente Fiscal no se opone á que se haga la rectificación ó enmienda solicitada. Considerando lo que preceptúa la ley promulgada el 7 de Julio de 1883, en definitiva debe fallar y fallo: mandando se haga la enmienda solicitada. En tal virtud y con adjunción de la partida, pásele copia de esta sentencia y del escrito inicial á la Dirección de Registro de Estado Civil y en papel de actuaciones. y publíquese esta sentencia en dos diarios de la Capital. Efectuada la enmienda se presentará nuevamente la partida enmendada y agréguese á los principales, debiendo el Tasador en oportunidad incluir las costas de este expediente en la planilla general, así que se ordene su formación.—Guadalupe, Diciembre 6 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 814 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público que en los autos seguidos por don Braulio Morales contra don Homero Nicola, se ha proveído de conformidad al siguiente escrito: «Señor Juez Letrado Departamental.—Miguel E. Ormaechea, en el carácter que invisto en el juicio ordinario iniciado contra don Homero Nicola, sobre prescripción de un «vale, á V. S. como más haya lugar en derecho, digo: Que no habiendo comparecido la parte contraria dentro del término señalado por V. S. á constituir domicilio y estar por consiguiente á derecho en estos autos á pesar de haber sido citada en forma, vengo de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 814 del Código de Procedimiento Civil á pedir á V. S. se sirva declarar rebelde, mandando que se hagan las publicaciones del caso, y disponiendo «A la vez que las providencias que recaigan en este juicio lo sean notificadas en los estrados á fin de no interrumpir la marcha regular de este juicio. Sirvase V. S. proveer de conformidad y sea justicia, etc.—Guadalupe, Noviembre 30 de 1899.—*Miguel E. Ormaechea*».—Guadalupe, Diciembre 6 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Andrea, doña Ga-

lina y don Cornelio Figueredo, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 19 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Marcel Pacheco y doña Bárbara Pérez, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 19 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don José María Delgado, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 18 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Manuel Villar Ferros, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 21 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Cecilio Franca, doña Josefa Saravia y don Federico Franca, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 18 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Mamerto Figueroa, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 21 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Donato Cuadra, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 14 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Victoria Rabino, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 26 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público de acuerdo con lo que dispone el artículo 1219 del Código de Procedimiento Civil, que se va á proceder á la mensura y deslinde de un campo de la pertenencia de la testamentaria de doña Manuela Hentaur de Espino, situada en Las Piedras, cuarta sección judicial de este Departamento, con los siguientes linderos: al Norte, don Pantaleón Rodríguez y don Mauricio Franco; al Sur, don Manuel Garrido, don Luis Podestá, sucesión Betan-

cur, don Glorioso Roca y don José De tancourt; al Este, la sucesión de don Marcial Díaz y don Martín Cuadra; y al Oeste, don Eduardo Acevedo.—Cuya operación será practicada por el agrimensor don Pascual Ipata y presidiendo por el señor Juez de Paz de Las Piedras, don Fernando González.—Guadalupe, Noviembre 20 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 307 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Bonifacio Maldonado y Ann Marin Rodríguez, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos, dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Septiembre 15 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Francisco Turrial y doña Catalina Greco, á fin de que todos los que por cualquier motivo se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 22 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Félix Arbelo y doña Bernarda de León, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 13 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Domingo Garces, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 13 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Antonio José Cerverino Delgado y Cecilia Pérez Ramos, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 22 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Ursula Hernández de Figueredo, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 23 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Isabel Lees, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 6 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*, Escribano Público.

EDICTO—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio, y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la sucesión de doña Rosa Curbelo de Curbelo, á fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, se presenten ante este Juzgado á deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Diciembre 6 de 1899.—*Sebastián C. Sagarra*.